



Cómo vivir en comunidad

Todos queremos vivir tranquilos, en instalaciones propias y en lugares hermosos. Queremos vivir en un lugar donde el vecino del frente no “mecanee” sus carros obstruyendo las aceras o calles, un lugar donde el vecino del lado oiga la música en un volumen prudente, que la señora de la esquina mantenga los alrededores de su casa limpia, un lugar donde nos dé gusto estar y podamos disfrutar de nuestros espacios.

Para asegurar la calidad de vida es importante saber vivir en comunidad, es decir entender que, como dice el refrán, “mi libertad termina donde empiezan los derechos de los demás”. Se trata de vivir en ambiente donde prevalezca el respeto entre todos, que las relaciones entre vecinos sean saludables y que juntos puedan superar las dificultades o retos que se presentan.

Dado que los seres humanos por naturaleza necesitan relacionarse, saber vivir en comunidad nos ayuda a mejorar como personas ya que la influencia de los demás nos ayuda a autocorregirnos y a no sentirnos solos. Por esto, es importante conocer a tus vecinos y propiciar las relaciones personales para establecer metas y planes que mantengan y ayuden a toda la comunidad.

La convivencia comunitaria es la base o fundamento de toda sociedad, lo que supone la voluntad expresa y decidida de unos individuos de vivir con otros, no contra ellos ni a pesar de ellos. No podemos olvidar que la convivencia es el principio de la sociedad porque sin esta voluntad ninguna forma de organización social es posible: aceptar a los otros en medio de los cuales vivimos, es la base de civilización.

Sin embargo, la convivencia es uno de los aspectos más complicados de regular en una comunidad de vecinos en donde todos somos diferentes. **Cumplir con los derechos, deberes y obligaciones dentro de tu comunidad y tratar de manera cordial a tus vecinos, es imprescindible** para mejorar la convivencia y prevenir cualquier malestar. Te ofrecemos varios consejos para lograr una buena convivencia vecinal.

1. Preséntese a los nuevos vecinos, conocer a los miembros de la comunidad es muy beneficioso porque así se conocerán unos a otros.
2. Cuide los espacios compartidos, mantener las áreas comunes es imprescindible. Aunque quizás no es responsabilidad de uno limpiar los pasillos, ascensores o aceras, esto ayudará a mantener nuestra comunidad limpia y bonita.
3. Devuelve lo que has pedido prestado, si tu vecino generosamente te ha prestado lo que necesitabas en un momento en particular. El devolver lo prestado es un gesto que fomenta la solidaridad y la buena convivencia.
4. Sé cuidadoso con los ruidos innecesarios y a horas inadecuadas, con prudencia y sentido común, todo se puede hacer. No olvide que para conseguir una buena relación con los que lo rodean debe respetar las normas básicas de convivencia como no interrumpir la tranquilidad y paz de sus vecinos con ruidos en horas inapropiadas, gritos o discusiones que se salgan de control.

5. Dialoga, es lógico que se generen conflictos y divergencias. Es aconsejable que dialogues y trates de solucionar con calma los problemas, antes de utilizar las denuncias o las querellas.
6. Cultiva las relaciones personales, no todo termina en las cuatro paredes de tu propiedad. Vivir en comunidad implica desarrollar una serie de relaciones personales basadas en la cordialidad y la afabilidad en aras del bien común.

Así que para vivir en comunidad son esenciales nuestros valores, pero sobre todo ponerlos en práctica. Nuestros valores forman nuestro modelo de vida en la comunidad, en el trabajo y en cualquier lugar que nos encontremos. Veamos algunos de estos valores que nos ayudarán a crear una buena comunidad:

1. **Amor** (UNIVERSAL) - Usar la segunda posición con los demás ("ponernos nosotros mismos en sus zapatos"). Conectar mediante una profunda segunda posición a la fuente de energía dentro de los otros. Sentir y mostrar compasión por otros. Aceptar a los otros por lo que son. Ofrecer un espacio donde algo pueda cambiar. Valorarnos a nosotros mismos, y valorar a los demás como a nosotros mismos. "Ver" y reconocer lo mejor entre nosotros. Escoger invertir en el bienestar de otros.
2. **Cordialidad** - Una actitud amable en nuestra relación con los vecinos es importante. No cuesta nada saludar a tu vecino o dar los buenos días, por ejemplo. Esto facilita un ambiente de cordialidad en las relaciones vecinales y personales.
3. **Paciencia** - Siempre encontraremos actitudes o situaciones que no nos gusten y que pueden perturbar la calma de la comunidad en un momento dado. Si te molestan los lloros de un bebé o una cena de amigos que se alarga más de lo debido, hay que

pensar que esto puede pasarte a ti algún día. Sé paciente y no te arriesgues a perder una buena relación vecinal por una molestia ocasional.

4. **Integridad** – Hacer lo que decimos, ser honesto en nuestras acciones. Tener congruencia entre palabra y acción. Tener alineación entre nuestras creencias, valores y nuestro comportamiento.
5. **Respeto** – Cualquier persona puede tener pensamientos y opiniones diferentes a las nuestras, no compartirlo no significa no respetarlos. La base del respeto favorece la buena relación con tus vecinos. Tenemos que aceptar las ideas diferentes a las nuestras sin prejuicios ni discriminaciones. Esto no implica que no podamos discutir o rebatir estas opiniones, pero siempre dirigiéndonos al otro con tolerancia.
6. **Compromiso** - En toda comunidad tiene que haber una sensación de unidad. Mantener este sentimiento es primordial para el buen funcionamiento y la cohesión del grupo de vecinos. Si alguno de los vecinos no se siente integrado en la comunidad, hay que intentar favorecer su inserción para evitar que se sienta marginado y puedan generarse futuros enfrentamientos. Es bien importante recordar que cuando se vive en comunidad hay que respetar las normas y cumplir las obligaciones que cada uno de nosotros posee en la comunidad.